

# Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 1, Introducción

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 1, Introducción.

Las preguntas con las que podemos comenzar son: ¿por qué estudiar el libro de Génesis y por qué es importante? Bueno, la razón simple, pero creo que la mejor es porque es importante para Dios.

Dios ha elegido darse a conocer a nosotros para poder formar una relación con nosotros. Debido a que ha motivado su amor, Dios es intensa, intensamente personal. Y él, como descubrimos en el Génesis, nos ha creado, hombres y mujeres, para ser personas, para comprometernos, comunicarnos, amar a Dios y experimentar su amor por nosotros.

Entonces, para hacerlo, Génesis nos dice que revela un plan mediante el cual lo hará posible. Y debido al quebrantamiento de nuestras vidas a causa del pecado y nuestras relaciones rotas, él está dando un paso para darnos un libertador. Y así, encontramos en Génesis la promesa de un libertador que vendrá y nos restaurará en Dios y sanará estas relaciones rotas que tenemos unos con otros.

Y, por supuesto, reconocemos, aquellos de nosotros que somos lectores cristianos del Génesis, que aunque Génesis pronostica esta venida de un libertador, se ha realizado a través del propio Hijo de Dios, que vino en la persona de Jesucristo. Y éste es el libertador que nos ha sido prometido. Bueno, a modo de introducción, tenemos un contexto que es de mucha ayuda para interpretar correctamente el libro de Génesis.

Es una orientación en esta primera sesión. Y estaré hablando de cinco elementos en esta orientación. Primero, el título de Génesis.

Segundo, el mensaje principal del libro del Génesis. Y luego la estructura, el Pentateuco y la Torá como contexto. Y por último, veremos la forma en que debemos entender la autoría y el escenario del libro de Génesis.

Primero, el título en inglés Génesis. Se deriva de la palabra griega que significa orígenes, que es el título en la traducción griega del Antiguo Testamento conocida como Septuaginta. El título hebreo es en realidad la primera palabra hebrea del libro del Génesis, y esa es Bereshit, que significa como se encuentra en la traducción al inglés, al principio.

Tanto el título griego como el hebreo describen el contenido del Génesis. Muchas veces la gente se refiere al Génesis como el libro de los comienzos. Es bastante obvio, ¿no?, que

cuando se trata del segundo mensaje, el mensaje principal, podríamos resumirlo en dos palabras, comienzo y bendiciones.

Bueno, es bastante obvio por qué los comienzos serían apropiados para el libro de Génesis, dado que casi todo lo que se encuentra en los capítulos de Génesis sería un comienzo de una forma u otra. La palabra comienzo, sin embargo, tiene una idea más importante y profunda que simplemente comenzar. Y es que si estás empezando, entonces eso presupone un final.

Una cosa que descubrimos sobre Génesis es que, aunque puede ser el inicio o el principio de algo en nuestra mente, también es una orientación hacia un resultado o un final. Y en ese sentido, entonces, está mirando más allá de sí mismo, del Génesis, en su mensaje. Y también podemos decir, entonces, usando un término que se encuentra a menudo entre los teólogos, que es escatológico porque pronostica una resolución final a los muchos desafíos que surgen en la relación entre Dios y Su creación y los muchos desafíos que enfrentamos nosotros mismos con nuestra propia el quebrantamiento, nuestra propia pecaminosidad y luego las relaciones que se ven impactadas por eso con los demás.

La palabra bendición también es muy importante para revelar el mensaje principal del Génesis. Las palabras relacionadas con la bendición, como bendecir y bendito, son todas estas palabras que están conectadas con la idea de bendición y se encuentran con más frecuencia en Génesis que en cualquier otro libro bíblico. Por tanto, adquiere una idea temática especial.

En ese sentido, creo que encontramos tres bendiciones programáticas en el Génesis temprano. Por programático quiero decir que parece que Dios declara y revela un programa, un proyecto, mediante el cual bendecirá a todos los pueblos. Y esto comienza, entonces, con lo que encontramos en el capítulo uno, versículo 28.

Leeré de la Nueva Versión Internacional. Creo que cualquier traducción estándar que tenga será suficiente. Después de indicar que los hombres y las mujeres son creados a imagen de Dios en los versículos 26 y 27, dice en el versículo 28 que Dios los bendijo y les dijo.

Ahora tenemos una serie de exhortaciones que son descriptivas de la bendición que Dios ha otorgado a la vida humana. Sed fructíferos y aumentad en número. Llenad la tierra, sojuzgadla, dominad sobre los peces del mar y las aves del cielo, y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra.

Entonces, el primer aspecto de esta bendición es la relación de lo que disfrutamos con Dios. Porque en el versículo 28, observe que dice que Dios habló a la familia humana. Y esto, nuevamente, indica que Dios desea revelarse, darse a conocer a la humanidad.

Y así, Dios, que es personal, como descubriremos, habla a aquellos creados a su imagen. Esa imagen incluye la idea de que hombres y mujeres son personas diseñadas por Dios para entablar una relación personal. Entonces eso es parte del plan de Dios.

Una segunda parte del plan de Dios es la procreación y la reproducción. El tercero sería el de una mayordomía responsable para gobernar lo que Dios ha creado, el mundo terrestre. Entonces, ese sería el primer programa que Dios tiene en mente.

Es una ordenanza de la creación diseñada por Dios para bendecir, y Él lo ha hecho voluntariamente por Su propio amor y cuidado por aquellos creados a imagen de Dios. Hay un segundo plan que es necesario por parte de Dios porque en el jardín de nuestros primeros padres, Adán y Eva se rebelaron contra Dios, se negaron a confiar en que Dios era bueno y benévolo y tenían un plan apropiado para bendecirlos. Y así, en su rebelión, esta relación se rompió, y el hombre y la mujer fueron sujetos a la muerte y a la expulsión del jardín.

Pero Dios no permitiría que esa rebelión le impidiera realizar su anhelo, su anhelo, y que es el de bendecir a la familia humana con una relación con Él. Entonces, en el capítulo 3 del versículo 15, en el contexto de un oráculo de juicio contra la serpiente que en el jardín engañó a Eva, la mujer, para que pecara contra Dios, y luego el hombre que voluntariamente, a sabiendas, se rebeló contra Dios, recibe este oráculo del juicio en el versículo 15. Y yo, que soy Dios, pondré enemistad entre ti, es decir, la serpiente, y la mujer, entre tu descendencia y la de ella.

Él, que es la serpiente, que es la libertadora, este descendiente de la mujer, más bien, te aplastará la cabeza, y tú, la serpiente, le herirás, que es el calcañar del libertador. Ahora, cuando miramos lo que está planeado aquí, note que involucra un legado, el legado o descendencia de la serpiente, y la mujer. Y de la mujer saldrá este salvador, este libertador, que rescatará a la mujer y también al hombre para que puedan tener esta relación continua y correcta con Dios.

Pero note que habrá guerra entre la serpiente, que es enemiga de Dios, y el enemigo del hombre y de la mujer. Y esta guerra terminará cuando el libertador derrote a la serpiente. Entonces, dice que él aplastará tu cabeza, y el libertador dará el golpe mortal contra la serpiente.

Y las imágenes aquí son bastante claras, ¿no? Que una serpiente está al pie arrastrándose por el suelo al pie de un hombre o de una mujer, y al pisotearle la cabeza con el talón, le aplastará la cabeza y derrotará, matará a la serpiente. Pero al hacerlo, la serpiente tendrá la oportunidad de golpear el calcañar del libertador, y esto no será un golpe mortal sino una herida. Y entonces, lo que encontramos es que existe este anticipo, este pronóstico, y nuevamente, se puede usar el término orientación escatológica hacia el futuro de un libertador venidero.

Sabemos por las escrituras cristianas que este libertador es Dios mismo , que viene en la persona del Señor Jesucristo, que logra esa derrota de la serpiente, que llegamos a reconocer que es Satanás, o en el Nuevo Testamento, se le llama diablo, quién es entonces el archienemigo de Dios y del amor de Dios por el hombre y la mujer. Luego, pasamos al tercer programa. En el primero, Dios todavía quiere bendecir y no se le prohibirá bendecir.

Él tomará lo necesario, como vemos en el capítulo 3, verso 15, para proveer una reconciliación, pero teniendo esta reconciliación dependía de la venida de un humano de la simiente de la mujer como la simiente, la descendencia de la mujer, el libertador. Pero descubrimos en el desarrollo de este plan que Dios, a través de la procreación, continuando esa bendición, produce toda una multiplicación de grupos étnicos, las diversas naciones que se describen en el capítulo 10 del Génesis y el capítulo 11. Del capítulo 11, encontramos la genealogía que va desde Noé hasta la de Abraham.

Abraham es quien intersecta la historia universal de la familia de la humanidad y sus naciones, así como una historia particular, la historia de los patriarcas, los antepasados de una nación que Dios creó, y que es Israel. Y entonces, si usted va al capítulo 12, encontrará esto declarado por primera vez en los versículos 1 al 3. En estos tres versículos, tenemos cinco apariciones de la palabra bendecir. Y entonces, lo que hemos descubierto es que esta bendición consta de los tres elementos que ya se han repetido en la bendición del capítulo 1 de Génesis.

Entonces, en el versículo 1, el Señor le había dicho a Abraham, o Abram, deja tu país, tu pueblo y la casa de tu padre y ve a la tierra que te mostraré. Entonces, lo primero que quiero que notemos es que se menciona una promesa de tierra. Y cuando usted piensa en lo que está ocurriendo en Génesis 1, versículo 28, la bendición allí mencionada se hace de la promesa de gobernar.

Esa es la intención de Dios sobre la tierra, la tierra; La tierra que tenemos en mente aquí, por supuesto, es la tierra de Canaán. Canaán se convertirá en la patria de Abraham y sus descendientes. Y luego dice en el versículo 2, haré de vosotros una gran nación.

Ahora bien, para hacer una gran nación hay que tener en cuenta tu población. Y, por supuesto, eso es un eco de lo que encontramos también en Génesis 1, versículo 28, donde tenemos las exhortaciones a la procreación. Y luego leyéndolo dice: Te bendeciré y engrandeceré tu nombre.

Entonces, esto tiene que ver con esa relación del amor, la provisión y la benevolencia de Dios hacia Abraham y su legado. Y luego continúa leyendo, y serás una bendición. Así que ahora se extiende desde el hombre Abraham hacia estos diversos grupos étnicos, las naciones que se han enumerado en Génesis capítulo 10.

Y bendeciré a aquellos que te bendigan, y a quien te maldiga, lo maldeciré para que la bendición para las otras naciones dependa de la reacción de los diversos grupos étnicos hacia Abraham, porque el Dios de Abraham es el único Dios vivo verdadero, el Dios de Israel, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Y a través de los ojos de los lectores del Nuevo Testamento, este sería el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Y así, una relación correcta con Abraham le dará a la persona los medios o la manera de tener una relación con el Dios que se revela, especialmente a Abraham.

Continuando, dice que todas las personas en la tierra serán bendecidas a través de ti. Y descubriremos en nuestros estudios que la bendición que pueden recibir de Dios todos estos diversos grupos étnicos, y en particular individuos como usted y yo, sería a través del descendiente ideal de Abraham, ese maravilloso libertador que se anticipa en el capítulo 3 versículo 15. Entonces, creo que el mensaje es bastante claro.

Dios tiene un plan de bendición. Hay una ruptura en la posibilidad de entregar esa bendición porque las personas en el jardín, nuestros primeros padres, rechazaron esa relación. Pero Dios estableció un plan para liberar al hombre y a la mujer y a todos los humanos que, como verán, estarán relacionados con la revelación que tenemos a través del legado de Abraham, su descendencia, y que en última instancia está en el libertador ideal, Jesucristo nuestro Señor. .

Lo siguiente es la estructura del libro de Génesis. Podemos verlo de dos maneras a la hora de analizar la estructura. El primero es el contenido.

La forma en que la mayoría de los comentaristas y estudiantes de la Biblia reconocen el contenido de Génesis son las dos partes principales, o podría decir secciones, y son los capítulos 1 al 11. Los capítulos 1 al 11 se refieren a la familia universal. Pasa de la creación a la creación de la humanidad, y luego a los diversos descendientes y luego a los grupos étnicos de la familia humana.

Y así, nos cuenta una historia universal de la familia humana. Pero luego descubrimos que la parte principal que sigue es la familia particular, y ese es el llamamiento de Abraham que leemos, y luego sus descendientes. Y eso sería desde el capítulo 12 hasta el final del libro, el capítulo 50.

Podríamos, en esta línea, subdividir cada una de estas dos partes, la familia universal y las historias patriarcales, en subsecciones. En el caso de la familia universal, aquí están las cuatro narrativas que se pueden discernir. La primera es la creación.

La segunda es la historia del jardín, Adán y Eva en el jardín. Luego Noé y la historia del diluvio. Y por último, la historia de la Torre de Babel sobre la creación de las naciones, los grupos étnicos.

La creación, la historia del jardín, la historia del diluvio y luego la Torre de Babel. Ahora, en paralelo a esto, habría cuatro historias que se encuentran en la colección patriarcal. Y estas historias, por supuesto, se centran en las principales figuras patriarcales.

Primero, está Abraham. Segundo, Isaac. Y tercero, Jacob.

Y por último, José. Yo diría una palabra adicional sobre Isaac. Aunque Isaac juega un papel fundamental en la historia de los patriarcas, no tiene la prominencia que tienen Abraham, Jacob y José.

Isaac siempre está a la sombra de su padre. Él es el hijo de Abraham. Y luego, cuando se trata de Jacob, se le presenta principalmente como el padre de Jacob.

Entonces, se podría pensar en Isaac como una narración de transición, que vincula a Abraham y luego a Jacob. Y de Jacob saldrán los doce hijos que engendrarán las doce tribus, las doce tribus de Israel. Se le da especial atención a José porque la voluntad de José es crítica en la liberación, la supervivencia de la familia de Jacob que descendió de Canaán a Egipto, donde José se ha levantado como segunda autoridad en la tierra de Egipto e influenciará a Faraón para que proporcione una tierra especial para que el pueblo hebreo prospere.

Entonces tenemos los cuatro relatos de la historia universal, los cuatro relatos de las historias patriarcales. Hay una segunda manera de entender la estructura. Y ésta es la estructura formal aportada por el propio autor.

Y probablemente esté familiarizado con esta expresión si ha leído Génesis o ha oído hablar de Génesis en el pasado. Y esa es la palabra generaciones. ¿Y cómo podría ser más apropiado si gran parte del Génesis se refiere a generaciones y genealogías?

Así, hay once ocasiones de esta inscripción. Y este título dice: “estas son las generaciones de”. Si desea ver el capítulo dos y luego el versículo cuatro, tenemos la primera ocasión de esta expresión.

Estas son las generaciones de en la Biblia hebrea. La palabra hebrea generaciones se deriva del verbo que significa procrear, generar y dar a luz. Se lee en el capítulo dos, versículo cuatro, que estas son las generaciones de los cielos y de la tierra cuando fueron creados.

Ahora, en muchas de las traducciones, como la que tengo ante mí, la Nueva Versión Internacional, debido a que lo que sigue es una historia, no una genealogía, a los traductores les gustaría ver que la palabra hebrea generaciones tiene un significado más amplio que simplemente introducir una genealogía. . Esta inscripción también puede introducir una historia narrativa. Y así puede ser que en el capítulo dos, versículo cuatro, ustedes tengan este tipo de traducción.

Este es el relato de los cielos y la tierra, o esta es la historia, o si lo que sigue es el relato de la historia de una persona, podría leerse algo así como la historia familiar o la historia familiar. Y esa es la manera en que este encabezamiento puede introducir una genealogía, o como la encontramos aquí, la historia de Adán y Eva en el jardín, comenzando con el capítulo dos, versículo cuatro. Así que esa es una manera, una manera útil, y muchos comentaristas comenzarán de esa manera.

En la serie de estudios prestaré atención tanto al contenido como a los encabezamientos. Los fusionaré para poder aprovechar ambas formas en que el contenido refleja la estructura. El cuarto elemento, hablemos de ello: primero, el título en inglés, el mensaje principal; segundo, la estructura; tercero, y ahora número cuatro, el contexto del Pentateuco.

Y como probablemente sepas, el Pentateuco es un término griego que se refiere a una colección de cinco libros. Y esto sería Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Y esto se ve como una colección distintiva porque los cinco encajarán.

Y permítanme explicar cómo ocurre eso aquí en un momento. El término hebreo que se utiliza para la Biblia hebrea es Torá, haciendo referencia a estos primeros cinco libros. En la palabra Torá, eso es en realidad una transliteración, no una traducción o transliteración de la palabra hebrea.

Y generalmente, es ley traducida. Entonces, Torá es un sustantivo y está relacionado con el verbo hebreo yara, que significa enseñar. Entonces, la idea básica de la Torá es la instrucción.

Creo que esa es la mejor manera de referirse a la Torá, aunque sus traducciones generalmente traducen la Torá como ley. Es mejor pensar que es más amplio que la ley porque normalmente, cuando pensamos en la ley hoy, pensamos en leyes legislativas o tribunales de justicia. Cuando la palabra Torá tiene un uso más amplio, puede referirse, y de hecho lo hace, a colecciones legales.

Pero también puede referirse en general a la enseñanza o la instrucción. Entonces, la palabra Torá tiene diversos significados y dependerá del contexto específico. Se usa comúnmente, como dije, para la idea de derecho.

Y dado que hay extensas colecciones legales en el Pentateuco, hay, quiero reiterar, leyes y colecciones de leyes en el Pentateuco. Sin embargo, es más amplio que eso. En otros contextos, la palabra Torá significa enseñanza en este sentido general.

Entonces, si tomas los dos juntos, colecciones o corpus legales, y de ahí la idea de ley, y luego los colocas con la idea de instrucción, enseñanza en un sentido general amplio, creo que en conjunto, la Torá puede entenderse simplemente como , y usaré las comillas, el camino del Señor. El camino del Señor se refiere a la aplicación

y enseñanza de los mandamientos del Señor. Entonces, creo que la forma en que el Señor se expresa capta correctamente la idea del estilo de vida de una persona.

Así como usamos la figura retórica para caminar, cómo caminar, el caminar de alguien en la vida tiene que ver con el estilo de vida de una persona. Y así, lo que es llamado a aquellos que entran en esta relación con Dios, que la enseñanza de Dios, su instrucción, incluso podemos decir porque lo hace por su amor y cuidado por las personas que forma y compromete como mentor. Él es el mentor.

Él les está instruyendo sobre cómo deben vivir para tener la vida más bendecida, la vida más próspera, una vida bien vivida cuando seguimos la vida del bendito, el camino del Señor, es decir, que hay un estilo de vida que se ajusta a La persona de Dios, el carácter de Dios, y recibiendo luego su bendición, agradándole. Ahora bien, lo interesante del Génesis, por supuesto, es que no tiene una gran colección de leyes. Se trata principalmente de narrativas y luego, por supuesto, de genealogías.

Cuando se trata de narrativas, en lugar de dar órdenes específicas, lo que hace a través de la narrativa es describir y retratar cómo es una vida en lo que respecta al camino del Señor. Aquí hay un pasaje que describe esto cuando Dios y Abraham están entablando un diálogo, y tiene que ver en contexto lo que Dios ha planeado para Sodoma y Gomorra debido a su maldad, la destrucción de Sodoma y Gomorra. Y entonces, Dios dice, un tanto retóricamente, que le va a revelar a Abraham lo que está por ocurrir en Sodoma y Gomorra.

La razón principal es que uno de los parientes, su sobrino de Abraham, vive en Sodoma y está en peligro, en peligro. Y así habrá escapatoria prevista para este sobrino: capítulo 18, verso 19.

Porque yo he elegido, aquí Dios habla retóricamente de Abraham, yo lo he elegido. En otras palabras, te he elegido, Abraham, para que Abraham dirija a sus hijos y a su casa. Veán cómo eso trae consigo la idea de legado, de genealogía, la promesa de un futuro libertador, para que él dirija a sus hijos y a su casa después de él para que guarden, y aquí está nuestra expresión, que guarden el camino del Señor. ¿Por como? Hacer lo que es correcto y justo.

Entonces, este es ese estilo de vida del que estamos hablando que se ajusta al carácter de Dios que es justo, que es recto, para que el Señor cumpla para Abraham lo que le ha prometido. Entonces, mientras trabajamos en Génesis, considérela como una narración que es un retrato de lo que Dios ordenará específicamente en las colecciones de leyes de los siguientes libros, Éxodo o Deuteronomio. Entonces, tenemos dos tipos literarios, las genealogías y las narrativas que dominan el Génesis, pero también encontraremos poesía y oraciones en el Génesis.

Ahora me gustaría hablar sobre lo que dice la literatura rabínica sobre los primeros cinco libros de la Biblia, estos se llaman los Libros de Moisés. En la literatura rabínica, que abarcaría aproximadamente desde el año 200 a. C. hasta el 400 d. C., el plural, los Libros de Moisés, se utiliza con más frecuencia que el singular, pero ocurre. El singular, el Libro de Moisés, refleja la unidad de la trama narrativa que va desde la creación en Génesis 1 hasta la muerte y sepultura de Moisés, recordada en Deuteronomio capítulo 34.

Y cuando tomamos la figura humana clave, que es Moisés, vemos que el Pentateuco, la Torá, está dominada por esta figura porque él nace en Éxodo capítulo 2, y su vida luego abarca todo Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio, y luego tenemos su muerte y entierro al final en Deuteronomio 34. Ahora, ¿cuánto dura ese período? Bueno, la duración de su vida es de 120 años, por lo que el punto focal es una revelación dada a Israel en el Monte Sinaí, que comienza en Éxodo 19 y continúa hasta el final de Éxodo y el Libro de Levítico, todo Levítico, y luego hasta Números 10.10, después de lo cual ves al pueblo salir del Sinaí y dirigirse hacia Canaán. Entonces, el enfoque es cómo el Pentateuco de Moisés, su historia, tiene que ver con el Génesis. Y lo que descubriremos es que Génesis juega una función muy importante porque le da a la nación de Israel una comprensión de cómo encajan en el plan cósmico de bendición de Dios para la humanidad y las naciones.

Por eso, abordaremos estas preguntas con más detalle a medida que avancemos en las próximas sesiones. Entonces, Génesis puede ser interpretado, y en mi opinión debe ser interpretado, en el contexto de una revelación que se da en el Sinaí porque ese es el espacio prominente dado al Pentateuco, desde Éxodo hasta Deuteronomio. Entonces, podríamos pensar en esa serie de películas, Regreso al futuro, y así es como debemos entender el Génesis y su relación con el Pentateuco porque la primera audiencia de todo el Pentateuco habría sido esa generación que estaba en el desierto. con Moisés.

Y así, como esa generación que había experimentado la revelación en el Sinaí, podrían entender el Génesis mirando hacia atrás a sus propios tiempos. Lo que hace el Génesis es dar una previsión o presagio de lo que ellos mismos, es decir, esa primera generación, experimentan. Entonces han experimentado esa revelación, que incluía los Diez Mandamientos, que incluía la construcción del Tabernáculo, que incluía la adoración en ese Tabernáculo, y luego el liderazgo del Espíritu de Dios a través de Moisés mientras caminaban y deambulaban por el desierto y luego eventualmente vinieron. hasta el límite de la tierra de Canaán.

Permítanme darles un ejemplo rápido de eso y ese es el mensaje teológico aquí: el Dios de los israelitas no es una deidad familiar o una deidad nacional, sino que es el Dios de la creación. Una forma en que esto se sugiere e implica es la repetición en la creación donde Dios, en 10 ocasiones, la narrativa dice, Dios dijo, Dios dijo, Dios dijo. Luego, encontramos los Diez Mandamientos en el Sinaí, donde Dios también pronuncia los Diez Mandamientos.

La implicación es que la idea de esto es que el Dios de sus antepasados, Abraham, Isaac

y Jacob, su Dios, que ha formado un compromiso con ellos, un pacto, ahí tienes una relación expresada de que él no es sólo un pueblo parroquial. deidad y está en el mismo escenario con todas las demás deidades en el mundo antiguo, sino que él es el único Dios verdadero de la creación, y que habla con autoridad de la creación. Y en el Sinaí, habla con autoridad, creando una nueva nación, un nuevo grupo étnico: Israel.

Ahora, dirijamos nuestra atención a la autoría en el entorno. En lo que respecta a la autoría en el entorno, podemos tener un entorno que es la presentación del libro en sí, cuál es el período de tiempo, ya que las narraciones nos revelan cuándo tienen lugar los eventos y dónde tienen lugar. Por supuesto, las historias primitivas, como la Torre de Babel antes de la época de Abraham, no pueden determinarse con confianza. Pero cuando se trata de los patriarcas, Abraham, Isaac y Jacob, debido a la evidencia interna que proviene de la propia Biblia, y luego externa, es decir, de lo que hemos podido recuperar en términos de lenguaje y cultura del antiguo Cercano Oriente, tenemos una idea bastante buena del marco temporal del período patriarcal.

Esto sería aproximadamente del 2200 a.C. al 1550 a.C. 2200 a. C. a 1550 a. C. Ahora, cuando se trata de la vida de Moisés y el viaje de los israelitas a Canaán, eso habría sido durante el año 1400 a.C., y podemos decir aproximadamente 1450 a.C.

La situación política durante la época de los patriarcas era que había muchos pequeños reyezuelos, pequeñas ciudades-estado y numerosos reyes pequeños que estaban dispersos por la tierra de estos pequeños reinos. Es decir, más adelante nos encontraremos con los grandes imperios de los egipcios, los hititas y los babilonios, que dominaron la región de Canaán. Pero en este período anterior, la evidencia externa deja claro que los nombres personales y de lugares son consistentes con los nombres bíblicos del período.

Y tenemos las costumbres que mencioné que se encuentran en el mundo antiguo. Un ejemplo de esto que encontramos en la Biblia es la práctica en la que si un patriarca, un cabeza de familia, no tenía un hijo que heredara las diversas posesiones del patriarca, entonces ese patriarca podía adoptar a un sirviente de su casa para que fuera el destinatario. Esto es lo que sugirió Abraham; Si quizás has leído Génesis capítulo 15, su siervo Eliezer lo presentó como candidato para ser heredero o descendiente de Abraham.

Y así, encontraremos que Dios rechaza este plan que propone Abraham. Entonces, sobre estas bases, podemos decir que las historias pertenecientes a los patriarcas encajan muy bien en lo que sabemos en este período de tiempo del 2200 al 1550 a.C. Quizás le interese saber que el lenguaje arqueológico que se utiliza para este período sería desde la Edad del Bronce temprana hasta la Edad del Bronce media.

¿Pero cuál es la configuración de fuente? La fuente sería quién escribió el Génesis en el Pentateuco. Bueno, tenemos que empezar diciendo, en lo que respecta a la fuente, que el libro del Génesis y todo el Pentateuco son anónimos. Bueno, por tradición, probablemente sepas que las comunidades judía y cristiana atribuyeron el Pentateuco,

incluido el Génesis, a Moisés. Y debe haber habido alguna motivación para eso.

Y dentro de estos cinco libros bíblicos, encontraremos que hay un dominio de Moisés. Primero, sirve como testigo ocular en los relatos desde Éxodo hasta Deuteronomio. Además, se dice repetidamente que fue autor y recopiló relatos desde Éxodo hasta Deuteronomio que han sido escritos en un libro, como la derrota de los amalecitas en Éxodo 17, versículo 4. El rollo del pacto en Éxodo 24, versículos 4 al 8. Los Diez Mandamientos en Éxodo 34, versículo 28.

Un itinerario del viaje de los israelitas por el desierto, Números 31, versículo 2. Luego está la escritura de un cántico de Moisés en Deuteronomio 31, versos 19 y 22. El cántico en sí se encuentra en el capítulo 32 de Deuteronomio. Y luego está el libro de la ley.

Y ese es Deuteronomio 31, versículo 9, versículos 24 y 26. Entonces, es muy sugestivo, sólo sugestivo, no definitivo, que el núcleo del Pentateuco fue escrito por Moisés. Pero también hubo actualizaciones posteriores, adiciones editoriales y revisiones posteriores a la época de Moisés.

La evidencia más clara de esto para el Pentateuco es, por supuesto, la descripción de la muerte y el entierro de Moisés en el capítulo 34 de Deuteronomio. Incluso durante la Edad Media, se reconoció que debió haber adiciones actualizadas, como nombres de lugares e información complementaria. Esto ayudaría a los lectores a tener una mejor comprensión.

Un buen ejemplo de eso se encuentra en Génesis 36, versículo 31. Génesis 36 da una lista de reyes de Edom. Los reyes edomitas, descendientes de Esaú.

Allí se lee que estos reyes edomitas reinaron antes que los reyes de Israel. Bueno, por supuesto, en el capítulo 36, en este período temprano, no hubo reyes de Israel. Entonces, esto debe haber sido escrito en un momento en que los reyes estaban presentes, lo que probablemente había sido la monarquía durante la época de David.

Entonces, estos reyes de Israel no aparecen hasta siglos después. Pero la adición aquí hecha por alguien posterior, algún lector posterior, ha sido diseñada para actualizarlo y hacerlo más comprensible. La relación temporal entre los reyes edomitas y luego los reyes de Israel.

Ahora bien , ¿qué le pasa a Moisés si, de hecho, él fuera el principal recopilador del Pentateuco? ¿Qué vamos a hacer con Génesis, dado que él no pudo haber sido testigo ocular del Génesis? Esto es antes de su tiempo. Bueno, creo que hay alguna sugerencia en Génesis de que había colecciones de escritos que podrían haber estado disponibles para Moisés. Y tenemos un caso específico en Génesis 5, versículo 1. Y dice, Génesis 5, versículo 1, este es el libro, vean, está escrito, es un registro de las generaciones de Adán.

Ahora bien, si miramos el antiguo Cercano Oriente, veremos que en cada nación había una profesión de escriba. En otras palabras, la alfabetización era algo muy común. Y así se registraron mitos, historias, registros reales.

También sabemos que cuando los escritos se consideraban sagrados, se preservaban y transmitían a las generaciones siguientes. Entonces, ciertamente, cuando se trata de las historias ancestrales de la familia de Abraham, estas, creo, serían registros escritos que se transmitieron. Eso puede ayudarnos a comprender que, además de los recuerdos orales, es posible que haya habido una acumulación de escritos autorizados e historias familiares a los que Moisés pudo acceder.

También pudo haber ocasiones, como veremos más adelante en el Pentateuco, en las que Dios simplemente habló y escribió, por ejemplo, los Diez Mandamientos. Y entonces puede ser que Dios informó a Moisés a través de esa forma de revelación acerca de las cosas que Moisés no pudo ni presencié. Entonces, cuando se trata del Génesis, creo que lo más probable es que el autor del Génesis, quienquiera que sea, fuera el destinatario de estos y los pusiera en un relato que sirviera como prólogo, preámbulo, una forma en la que para comprender mejor cómo la familia patriarcal, Israel, encaja en el cuadro de las naciones, en todo el plan mundial que Dios tiene pensado para toda la familia humana.

En la segunda sesión hablaremos de la cuenta de creación.

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 1, Introducción.